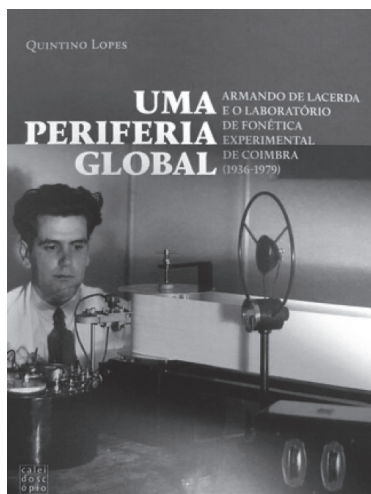


Uma periferia global. Armando de Lacerda e o Laboratório de Fonética Experimental de Coimbra (1936-1979)

QUINTINO LOPES

Textos introductorios de Francisco de Lacerda,
 Maria de Fátima Nunes y Prado de Lacerda
 Lisboa: Caleidoscópico, 2020. 176 páginas.
 ISBN: 978-989-658-698-0. PVP: 24,91 €.



Armando de Lacerda (1902-1984) fue pionero en el estudio de la Fonética experimental en Portugal; formado en Filología alemana en la Universidad de Coímbra, se especializó en esta disciplina en las Universidades de Hamburgo y Bonn. Tras su regreso a Portugal logró establecer, en 1936, en la Universidad de Coímbra, un laboratorio de acústica, cuyos instrumentos y métodos de trabajo fueron considerados entre los más avanzados de su momento, al que acudieron a trabajar expertos de otras universidades europeas y americanas; por él pasaron, en los años centrales del siglo XX, estudiosos de Harvard, París, Cambridge, Bonn, Texas, Toulouse, Milán, Salvador de Bahía, Madrid, Accra, Uppsala, Oslo, Río de Janeiro, Barcelona y Edimburgo.

Quintino Lopes analiza, en este libro, la paradoja que supuso el interés internacional despertado por el Laboratorio de Fonética Experimental de Lacerda frente a la indiferencia mostrada por las autoridades académicas lusas. El título de la obra presenta una clara alusión a la perspectiva con la que es tratada la cuestión: ¿cuáles fueron las razones para que esta institución periférica logrará tan alto impacto entre los especialistas de su época?

Para encontrar respuesta a sus preguntas, el autor analiza un buen número de fuentes, localizadas tanto en archivos institucionales como familiares, distribuidos por un amplio territorio geográfico: Alemania, Australia, Brasil, España, Estados Unidos de Norteamérica y, obviamente, Portugal, que ponen de manifiesto la internalización de la institución estudiada: “Correspondência particular, fotografias, cartões-de-visita, requerimentos, pareceres, officios, facturas, recibos, passaportes, impresa, certificados, relatórios, publicações, instrumentos científicos, desenhos, diários e memórias...” (p. 141). Esta información se encuentra complementada con una serie de fuentes orales y una amplia bibliografía (p. 155-163).

El cuerpo principal de la obra se divide en ocho partes: el análisis de la figura de Armando Lacerda como pionero de la Fonética experimental (p. 31-39); la construcción y difusión internacional de su Laboratorio de la Universidad de Coímbra (p. 41-52); la excelencia científica de estas instalaciones (p. 53-70); la internalización de la escuela de investigación de Armando de Lacerda (p. 71-97); los itinerarios y redes de comunicación establecidos a través de esta infraestructura (p. 97-114); la utilización del ámbito rural como laboratorio del habla (p. 115-124); la construcción de un ethos científico (p. 125-132) y la situación de resistencia y resentimiento que llevó a la pérdida de la memoria sobre la labor desarrollada por la escuela de Fonética lusa (p. 133-140).

Entre los instrumentos desarrollados por Quintino Lopes figuran su ‘Labiógrafo-Inscritor-Oral’, el ‘Policromógrafo’, el ‘Electro-pneumocromógrafo’, la ‘Cápsula registradora pneumográfica’ o el ‘Traductor de configuraciones sonoras en lumínicas’: aparatos que superan las limitaciones del método quimográfico empleado como el principal proceso experimental del momento. Estos y otros instrumentos similares hicieron del Laboratorio de Fonética Experimental, comenzado a gestar en 1930 y fundado en 1936, en una de las mejores instalaciones mundiales de su género

Por estos locales, donde Quintino Lopes desarrolló la instrumentación precisa para su trabajo, con la ayuda de un mecánico cedida por la Fuerza Aérea portuguesa para dedicarse a los aspectos tecnológicos, realizaron estancias expertos tan significativos como Francis Millet Rogers (1914-1989) catedrático de Lengua y Literatura portuguesa en la Universidad de Harvard; Göran-Emil Hammarström (1922-2019), fundador del Departamento de Lingüística en la Universidad de Upsala y profesor de Lingüística en la Monash University de Melbourne o Nelson Rossi (1927-2014) director del primer laboratorio de fonética experimental de América del Sur, ubicado en la Universidad de Salvador de Bahía, por citar sólo algunos ejemplos señeros tratados en esta investigación.

Entre los fonetistas hispanos que pasaron por estas instalaciones figuran María Josefa Canellada Llavona (1912-1995), Antoni Badía i Margarit (1920-2014) y Manuel Companys Maldonado (n. 1927). La primera inició sus estudios en el Laboratorio de Fonética del Centro de Estudios Histórico, bajo la dirección de Tomás Navarro Tomás y los completó -tras la

Guerra Civil- con Dámaso Alonso; durante su estancia en Coímbra, en 1942, se centró en el análisis de los comportamientos tonales vocálicos en español y portugués. El segundo, avalado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, perfeccionó, en torno a 1945, la instalación de un laboratorio de fonética experimental, homólogo del portugués, en la Universidad de Barcelona. Y el tercero manifestó, en 1958, sus deseos de instalar las técnicas cromatográficas aplicadas a la Lingüística en Barcelona.

En 1952 vio la luz el primer número de la revista *Laboratorio de Fonética Experimental da Faculdade de Letras da Universidade de Coímbra*, lo que permitió a la institución editora no sólo disponer, por permuta, de un buen bagaje de publicaciones similares extranjeras, sino que se constituyó en un elemento básico para establecer una red de comunicación entre los fonetistas que mantuvieron contacto con estas instalaciones y la fonética experimental.

Mención especial merece la participación de Berta Lacerda, esposa de Armando de Lacerda, en particular en los trabajos de campo y en la construcción del archivo sonoro de las hablas regionales portuguesas, desarrollado en los primeros años de la década de 1950.

En 1972, tras la jubilación de Armando de Lacerda, las instalaciones del Laboratorio de Fonética Experimental comenzaron a ser desmanteladas, dispersándose -poco a poco- su patrimonio; el propio Armando de Lacerda, en sus últimos años, fue consciente de este triste final. Una memoria que Quintino Lopes se ha ocupado de reverdecer, a través de un importante acopio iconográfico y documental.

El volumen cuenta con tres estudios introductorios: Francisco de Lacerda presenta la situación de la Fonética experimental, la Lingüística y la Ingeniería de las Telecomunicaciones en el Portugal de la década de 1930 y en el contexto internacional (p. 9-16); María de Fátima Nunes aborda la estructura y el significado del Laboratorio como espacio científico complejo, configurado sobre cambios en las políticas científicas e ideológicas (p. 17-19) y Paulo de Lacerda nos acerca a la memoria familiar sobre la figura de Armando Lacerda (p. 21-25).

Quintino Lopes nos aporta una interesante y bien justificada historia de este Laboratorio de Fonética Experimental de Coímbra, activo entre 1936 y 1979, a la par que plantea al lector unas atrayentes reflexiones sobre la diferente perspectiva que un área de investigación, como la que él aborda en este estudio, genera en la comunidad científica internacional y a las autoridades académicas. No menos interesante son sus reflexiones sobre las diferentes geografías científicas establecidas a lo largo del siglo xx; en particular sobre la subjetividad entre los conceptos de centro y periferia.

La edición se encuentra cuidadosa y extensamente ilustrada gracias a la localización de imágenes conservadas en los muchos archivos familiares consultados, lo que dota a la obra de un interés aún mayor. María de Fátima Nunes define la obra con lúcida claridad: “Um produto científico com estética e ciência incorporada que nos traz novas fontes, novas metodologías, novas abordagens para História da Ciência” (p. 17).

Antonio González Bueno
agbueno@ucm.es